

Discurso del Presidente de la República en Promulgación Ley Chile Solidario
SANTIAGO, 17 de mayo de 2004

Queridos amigos y amigas:

Estamos acá en un momento de alegría, en un momento en donde culmina una etapa de lo que hemos planteado a Chile. Y con estos dos jóvenes que traen la ley que acabamos de promulgar, estamos señalando también una apuesta al futuro. Aquí están los ministros de Estado y los subsecretarios, aquí están los miembros del Parlamento que trabajaron en ello, aquí están los distintos funcionarios y funcionarias, los apoyos familiares, aquí están todos los que han hecho posible esto. Pero, lo más importante, están ustedes, cada uno de ustedes, que se atrevió a dar un paso adelante y decir sí, esto es una tarea por la dignidad de Chile, esto es una tarea que tiene que ver cómo entendemos que construimos nuestro país.

Y aquí estamos contentos porque promulgar esta ley significa consolidar una forma de entender cómo construimos el país. Chile avanza, Chile progresa, pero no queremos que nadie se quede atrás y a través de este tema, ustedes no se quedan atrás.

Pero aquí esta ley se nutre de lo que hemos hecho antes. Esta ley surge, y el programa surge, a partir de lo que hemos sido capaces de hacer antes. Nada surge de improviso, todo tiene su historia.

Y en Mideplan, donde se ha avanzado, hubo un gran debate. Cecilia Pérez era en ese momento la ministra de Mideplan cuando se hizo este debate y cuando planteamos la necesidad de hacer este esfuerzo. Es por eso que estamos contentos porque aquí culmina una etapa. Con esta ley establecemos la institucionalidad necesaria para que la protección social a las familias de Chile no termine con este gobierno, sino que sea esto una tarea de país para los años futuros, siempre. Ese es el sentido de la ley.

No se gobierna pensando en seis años, se gobierna pensando en el largo plazo, se gobierna pensando en el Chile del futuro. Por eso a ratos, cuando veo y dicen "gran preocupación, porque a lo mejor no sale el proyecto Auge antes del 21 de mayo". Oiga, estamos haciendo una reforma a la salud para los próximos 50 años. De eso se trata, y no estamos preocupados de lo que ocurra de aquí al 21.

Claro, a ratos como Presidente uno desea que la legislación ande más rápido, pero tenemos que entender cuál es el sentido último de lo que estamos haciendo.

Aquí en Chile Solidario celebramos hoy que más de la mitad de lo que nos hemos propuesto como meta, está cumplida. Y sólo hoy tenemos la ley. Es que durante estos dos años hemos estado trabajando sin necesidad de ley. La ley la queremos para asegurarnos que esto continúe a futuro, igual que el programa Auge. ¿Cuántos han sido tratados en Auge? ¿Cuántos más van a ser antes que exista la ley? ¿Y por qué queremos la ley? Porque queremos asegurarnos de que estos avances subsisten más allá del 2006. Ese es el sentido profundo de lo que estamos haciendo. Queremos que esto dure más allá del término de mi gobierno, porque estamos haciendo un Chile distinto y eso se hace con el esfuerzo de cada uno de ustedes. Esa es la razón por la que estamos aquí.

Ahora, ¿qué es lo importante de la cuenta que escuchamos de Andrés Palma? En esa

cuenta, a través de cada uno de los ejemplos que fue poniendo, lo que aparece claro: es que hemos sido capaces de integrar, de coordinar los distintos servicios y ministerios de Chile, los funcionarios y cada uno de los ejecutivos de las distintas tareas. Porque en este programa todo el aparato del Estado se ha puesto en movimiento, todos los ministerios se han puesto en movimiento, las instituciones armadas, los municipios y, lo más importante, ustedes se han puesto en movimiento.

Es decir, cómo somos capaces de coordinar todo lo que son las entidades de Chile, para ir en beneficio de aquellos que más lo necesitan, aquellos que más demandan la atención.

Por eso quiero decir aquí que hubo un gran debate hace dos años: ¿Es posible hacer un programa en donde se llegue a golpear la puerta de la casa de cada uno de ustedes? Y parecía tan difícil. Algunos dijeron "Presidente, si esto es bien fácil, mande un cheque a cada uno y el asunto está resuelto". El tema no es andar mandando cheques. El tema tiene que ver con la dignidad de cada chileno y cada chilena. Ustedes tienen derechos y lo que se hace cuando se golpea la puerta de su casa, es decirle "tú, hijo de Chile, tienes un derecho, demanda tu derecho, porque por eso eres chileno". De eso se trata.

Este programa significa una forma distinta de entender cómo nos entendemos los chilenos entre nosotros. Porque aquí, los apoyos familiares, esos 2.300 hombres y mujeres que han golpeado la casa de ustedes, con quienes cada una de sus familias conversa semanalmente, representa a Chile, representa el país que les va a decir a ustedes ¿por qué no enfrentamos y terminamos la educación media o básica? ¿Por qué no aprendemos a leer y a escribir? ¿Por qué no pedimos una pensión asistencial? ¿Por qué no nos inscribimos para ver si obtenemos una vivienda sin deuda? ¿Por qué no somos capaces de buscar una forma de tener una mejor atención de salud a través de la tarjeta Fonasa? ¿Por qué no tenemos una cédula de identidad? ¿Por qué no somos capaces de ejercer cada uno de nuestros derechos?

Y mientras estábamos acá, conversaba con Lidia Marchant, que trabaja en El Bosque como apoyo familiar. Ella ha trabajado con casi 100 familias en estos más de dos años. Aquí hemos hecho un tremendo esfuerzo y ese esfuerzo es el que estamos celebrando hoy.

Junto con esto, lo que estaba aquí de por medio era que resolvimos que había que ir a buscar a la gente, no esperar que los que más lo necesitan ser acerquen al Estado, sino que, al contrario, decirles "ustedes pueden y ustedes deben". Y eso es lo que estamos haciendo.

Y hoy, cada una de estas familias están incorporadas a una red social de protección del Estado. Eso es lo que ha cambiado. Pero esto, mis amigos, tiene que ver con algo más profundo, tiene que ver con una concepción política mayor. Queremos un país que junto con crecer, crea los instrumentos para llegar a cada uno de sus hijos. Chile Solidario es parte de algo más amplio, más profundo, Chile Solidario se entiende porque hay jornada escolar completa y queremos que nuestros y nuestras hijas tengan las mismas posibilidades educacionales. Y esa es la reforma educacional. Chile Solidario se entiende cuando hacemos una reforma a la salud tan profunda, en que queremos garantizar el acceso a la salud a cada uno de sus hijos. Chile Solidario se entiende, igual que Chile Barrio, porque queremos dejar atrás el campamento y poder vivir en una casa

decente. Chile Solidario se entiende porque queremos un país que capacita a su gente a través de Chile Califica.

Todas estas entidades, lo que hacemos en educación o en salud, lo que hacemos en la reforma a la justicia, lo que hacemos en los programas laborales, lo que hacemos en cada uno de estos elementos, es porque aquí hay una concepción de Chile que es distinta de la que había antes. No es cierto que basta con que crezca Chile y se produce el chorreo. Eso no es cierto. Tienen que haber políticas públicas dirigidas a aquellos que más lo necesitan. Y Chile Solidario y esta ley que celebramos, apunta en esa dirección.

Por eso estamos orgullosos de lo que haremos el próximo viernes cuando demos cuenta al Congreso, porque la cuenta que vamos a dar es la cuenta de lo que ustedes han hecho, es la cuenta que se da porque ustedes se pusieron de pie, porque ustedes creyeron que era posible, porque ustedes, en definitiva, dicen "sí, nosotros somos parte de Chile y aquí estamos para exigir nuestros derechos". Esa es la cuenta que voy a dar el 21 de mayo, la de un país que ha construido una forma de mirar a Chile, de mirar a la sociedad, de mirar a cada uno de ustedes.

Entonces estamos construyendo un país que incorpora a todos sus hijos, que no quiere excluir a nadie, que soluciona los problemas, pero que, sobre todo, abre oportunidades a cada uno de ustedes. Abrió oportunidades a la amiga de Taltal a que se refería Andrés Palma, que ahora sabe leer y escribir; abrió oportunidades cuando ayuda que un hijo termine la enseñanza media; abrió oportunidades cuando estamos en condiciones de buscar un modesto apoyo para abrir un local, para abrir una tienda, para abrir un pequeño comercio ambulante, como aquí se ha dicho; abrió oportunidades, porque estamos en condiciones de poder avanzar con mayor rapidez.

El año 2002, cuando planteé al Congreso este programa, dije que "ante la indignidad de lo que es la miseria en Chile, no nos íbamos a quedar de brazos cruzados". Aquí nadie se quedó de brazos cruzados, comenzando por ustedes. Las 112 mil familias que hoy día participan y se han incorporado a este programa, son un ejemplo.

Por eso quisiera decir: hoy estamos celebrando haber sido capaces de construir un país que es un poco mejor, que es más justo, que incorpora a los que más lo necesitan. Hoy, a dos años del anuncio, con orgullo, a través de cada uno de ustedes, les digo "gracias" a las 112 mil familias que creyeron y les digo que seguiremos trabajando, porque hay otras 100 mil familias que esperan que golpeemos la puerta de cada uno de ellos. Y yo digo: tengan la seguridad de que vamos a golpear las puertas de esas 100 mil familias, antes que deje la Presidencia de Chile. Habremos cumplido la promesa, como lo dijimos hace dos años atrás.

Y mediante esta ley, habremos dejado las bases, con la reforma de a educación, con la reforma a la salud, con la reforma a la justicia, con las viviendas sociales dinámicas sin deuda, habremos dejado un país que tiene una red social que es la respuesta para decir "sí, en Chile todos somos iguales en dignidad, todos somos iguales en derechos". Hemos construido un país un poquito mejor.

Ese es el sentido de por qué estamos acá para celebrar esta promulgación de esta ley, ese es el sentido por el cual ustedes han llegado hasta acá, a este recinto, este recinto que hace 14 años se dijo que se iba a convertir en una bodega para almacenar cosas.

Pero hace 14 años atrás llegó la democracia y dijimos "este gran recinto que es esta Estación Mapocho, donde antes llegaban y salían los trenes, queremos convertirla en un gran centro cultural, queremos que sea un gran centro abierto a todos los chilenos y chilenas". Por eso hoy con orgullo, en este recinto de la Estación Mapocho, fue tal vez el primer ejemplo en que dijimos "no es cierto que el mercado resuelve todo". Si fuera por el mercado, esto sería una bodega más de algún mall. No, señor, queremos que esto sea el gran espacio para la cultura como es, para poder dialogar y conversar, para poder recibirlos acá en este gran recinto a cada uno de ustedes, cómo somos capaces de convertir también nuestra infraestructura, nuestros edificios, en algo que tiene que ver con la dignidad de Chile.

Por eso cuando asumí la Presidencia de Chile, fue aquí, en este recinto, donde dimos la función para recibir a miles de chilenos y chilenas que querían participar de ese momento. Y por eso, antes de dejar la Presidencia, esperamos dejar terminado el estadio techado, para que 15 mil chilenos puedan también disfrutar del arte, la cultura, como cada uno de los hijos de Chile. De eso se trata. Este programa, entonces, es parte del país que estamos construyendo.

Y por eso quiero también finalizar diciéndole "gracias por el apoyo que sentimos con Luisa permanentemente, gracias por el apoyo que nos dan, porque ese apoyo es la fuerza que necesitamos para seguir avanzando".

Muchas gracias, amigos, muchas gracias, amigas, ¡Viva Chile, viva cada uno de ustedes!